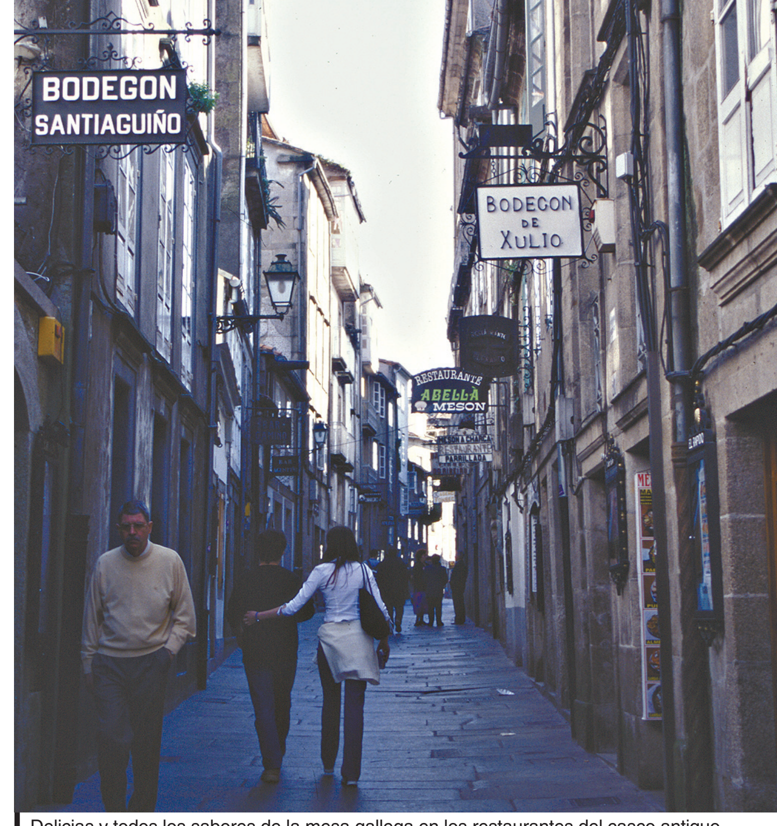
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 12 DE AGOSTO DE 2007

Turismo 12

Y SIGUE LA NIEVE

En el último tramo de esta temporada, parques invernales y centros de esquí en la Patagonia blanca.


Música, cantos y fiestas populares en las calles de piedra de Santiago de Compostela.



Delicias y todos los sabores de la mesa gallega en los restaurantes del casco antiguo.

TEXTO Y FOTOS
DE GRACIELA CUTULI

ESPAÑA *Santiago de Compostela*

Viajeros y peregrinos

Allá en el norte de España, casi en el confín de lo que fue alguna vez el límite del mundo conocido, Santiago de Compostela sigue siendo centro de modernas peregrinaciones. Las religiosas, tradicionales, siguiendo el Camino de Santiago, y las modernas, turísticas, en busca del buen vivir a la gallega.

Un grabado antiguo, de los tiempos en que no se llegaba sino a caballo o a pie, muestra sobre un paisaje de colinas arboladas que ya entonces –en aquella época de blanco y negro– la vida de Santiago giraba en torno de su espléndida Catedral. Curiosidad de la historia y la arquitectura, este rincón alejado en el corazón de una España rural floreció gracias a la creencia –mezcla de tradición, historia y leyenda– de que aquí fue sepultado el apóstol Santiago.

Los hechos se remontan al año 813, cuando un eremita llamado Paio vio sobre el monte de Libredón unas raras luces con forma de estrellas, brillando sobre un asentamiento romano. Dio aviso al obispo de Iria Flavia, que encabezó las búsquedas en el lugar: y así apareció una tumba con tres cuerpos, uno de los cuales había sido decapitado y rezaba: "Aquí yace Iacobus, hijo de Zebedeo y Salomé". Coincidía, claro, con la historia del apóstol al que se creía decapitado en Palestina en el año 44 y llevado por sus discípulos hasta las tierras gallegas. En cuanto al campo de estrellas, *campus stellae*, daría origen al nombre de Compostela. No hacían falta por entonces telecomunicaciones: los mensajeros y el boca a boca funcionaban con eficacia y la construcción de una primera iglesia atrajo a monjes y peregrinos. Fue el comienzo de una aventura que existe todavía hoy, la del Camino de Santiago, cuando hay quienes siguen llegando a pie y quienes peregrinan en auto hasta este extremo de Europa. La riqueza de los intercambios a lo largo de los siglos en las rutas de Santiago –ya que se podía llegar por accesos diferentes, entroncando senderos de todo el continente– seguramente cambió la historia. Y hoy, como ayer, la capital gallega sigue siendo una meca internacional, pero con todo el encanto de su autenticidad, en la punta oeste de lo que se llama "la España verde", extendida desde la frontera con Francia, en el País Vasco, hasta el Finisterre.

LA CATEDRAL COMPOSTELANA Si la Catedral de Santiago sigue siendo imponente en el siglo XXI, para comprender su verdadera dimensión hay que situarse en la Galicia de la Edad Media. Un centro cultural importante, cuya lengua fue sinónimo de poesía, pero también una serie de dispersas comunidades rurales de escaso poder económico muy lejos de la capital de la cristiandad. Fue allí donde en el año 1075 comenzaron las obras de la basílica actual: no le falta tanto para cumplir un milenio. El edificio ocupa una superficie de 23.000 metros cuadrados, sobre una planta en cruz latina, por entonces típica de las basílicas de peregrinación. La fachada, en cambio, es rica en una ornamentación barroca bien posterior, y refleja en su diversidad muchos elementos y aportes de otros estilos que fueron confluyendo hacia Galicia a lo largo del camino de Santiago. Se trata de la antigua fachada oeste, que ahora es la principal, de cara a la Plaza del Obradoiro. Sobre la Plaza Quintana, en cambio, se encuentra la Puerta Santa, un acceso que sólo se abre en los años del Jubileo, cuando el obispo la golpea con su martillo de plata. El año santo compostelano se da cuando el 25 de julio, día de Santiago, cae domingo: el último fue en 2004, y el próximo será en 2010. Los creyentes esperan para esas fechas un beneficio especial, ya que se concede indulgencia plenaria por los pecados cometidos, siempre y cuanto se cumplan tres condiciones: la visita a la Catedral de Santiago, el rezo de una oración (y mejor aún la asistencia a misa) y los sacramentos de confesión y comunión. De todos modos, el 25 de julio es fecha de gran fiesta todos los años, sin importar qué día de la semana sea y con bastantes toques de paganismo, aportado por la ventaja de que el pleno verano europeo facilita los traslados para la gran celebración compostelana.

EL PORTICO DE LA GLORIA

Cuando se ingresa a la basílica por la Plaza del Obradoiro, se estará frente a una de las más célebres obras de arte del románico compostelano: el Pórtico de la Gloria, un conjunto escultórico nacido con intención de dar la bienvenida a los peregrinos que visitaban la tumba de Santiago. Se trata en total de tres arcadas: la de la izquierda, que simboliza el Antiguo Testamento, la de la derecha, que representa al Nuevo Testamento, y el arco central donde Cristo resucitado encarna la idea de la gloria. Dos tradiciones están asociadas al Pórtico: se dice que quien quiera ser más inteligente debe dar tres cabezazos contra la imagen del "Santo dos Croques" ("el santo de los coscorrones"), que se cree representa al propio Maestro Mateo, autor de la obra (¡la tradición no asegura que a mayor fuerza de los golpes se incrementen los beneficios!), en tanto quien intenta alcanzar una rama situada en una columna, a los pies de la figura de David, debe pedir un deseo. Se ve que miles lo han intentado, dejando como una huella de infinitas manos, pero nada de sabe del logro de los deseos.

UN "BOTAFUMEIRO" CON HISTORIA El interior de la Catedral es una sucesión de tesoros, multiplicados en altares, capillas, bóvedas y sepulcros. Y no hay que dejar de ver el "botafumeiro", que está considerado como el incensario más grande del mundo, pero sólo recorre las naves de la iglesia en ocasión de las fiestas solemnes. De grandes dimensiones, el "botafumeiro" oscila pendularmente sostenido por un sistema de poleas accionado por los "tiboleiros", un oficio que tiene toda su tradición en Compostela. Hoy pocos recuerdan que el incienso era la forma antigua de purificar el aire en la basílica, atestada por los peregrinos que acudían a la tumba del apóstol. A lo largo de la historia, este aparato dio origen a muchas historias curiosas: se cuenta, por ejemplo, que en 1499 salió despedido por la puerta de Platerías, durante una misa en presencia de la infanta Catalina, hija de los Reyes Católicos. No debió haber sido buen augurio, ya que Catalina partía desde La Coruña para casarse con el príncipe de Gales, que sería luego rey con el nombre de Enrique VIII (y fue su divorcio, tras las faldas de Ana Bolena, lo que causó un cisma irreversible en la Iglesia Católica). No era entonces el "botafumeiro" actual, que data de 1851 y pesa 50 kilos, sino probablemente otro, construido en plata, y robado años más tarde por las tropas napoleónicas.

PASEOS POR EL CASCO ANTIGUO En Santiago hay, claro, una vida fuera de la Catedral. Una vida signada por la cordialidad de la gente, que hace de la visita una experiencia grata en cualquier lugar que se recorra, y por las bondades de la mesa gallega. Que la tradicional empanada, que el lacón con grelos, que el


En la ciudad confluyen turistas y peregrinos que siguen el Camino de Santiago.

cocido, que la nécora, que los percebes, que el pulpo, que los suspiros... hace falta todo un diccionario para la mesa gallega, por su extraordinaria diversidad y porque su sello artesanal le pone un toque distinto a cada plato. Todo esto se puede probar en algunos de los restaurantes que se encuentran en el casco antiguo, entre la plaza principal y el lugar donde antiguamente se levantaban las murallas.

Es característico de Santiago estar entre la ciudad y el campo, como confirman los paisajes rurales que se divisan desde el cercano Monte del Gozo, a veces sumergidos en esa lluvia que también es típica de la región (que por algo forma parte de la España Verde).

Otro lindo lugar para detenerse es la Porta Faxeira, donde estaba antes una de las puertas de las murallas, cerca de la Plaza del Toral. No hay que extrañarse si ve gente mirando hacia arriba del Palacio de Bendaña, sobre la plaza: son los curiosos confiados en que no se cumplirá la profecía según la cual el gigante Atlas que corona el edificio nunca dejará caer el mundo que lleva sobre los hombros... ya que, según la tradición, sólo lo dejará rodar cuando pase una mujer virtuosa.

Varias callejuelas populares salen desde aquí, muchas con recovas que concentran a los vendedores, y todas con buenos lugares para comer o tomar café, mientras se disfruta del ambiente medieval de Santiago. Luego, será hora de volver a desplegar los mapas, rumbo al Hostal de los Reyes Católicos (un antiguo hospital para peregrinos), el Palacio Raxoi, el Colegio de San Jerónimo o San Martín Pinario, entre muchos otros lugares y monumentos que completan un panorama de Santiago, tal vez también evocando durante el paseo los versos de una de sus hijas más queridas e ilustres: Rosalía de Castro, la gran poetisa gallega. ●


El Monasterio San Martín Pinario fue construido en 1494.



Batea Mahuida. Un parque de nieve mapuche, ideal para ir con toda la familia.



Los esquiadores dejan una estela de nieve en las laderas fueguinas del cerro Castor.

Destinos, precios y opciones para el último tramo de la temporada de nieve. El momento ideal para familias y esquiadores expertos, que puede extenderse hasta octubre en las estaciones patagónicas. Todo lo que hay que saber sobre parques invernales y centros de esquí.

CENTROS DE ESQUI *De Neuquén a Tierra del Fu*

Nieve a

POR GRACIELA CUTULI

Aunque haya nevado hasta en la impensable Buenos Aires, no hay que dejarse engañar. La verdadera nieve sigue estando a orillas de la Cordillera, donde las estaciones de esquí y parques de nieve, una vez pasado el aluvión de las vacaciones de invierno y el próximo fin de semana largo de agosto, mantienen puertas abiertas hasta el comienzo de la primavera. Esta época, que asegura todavía nieve abundante –y dicen que Santa Rosa no es ajena al fenómeno– tiene la ventaja de precios más accesibles y una menor afluencia turística, lo que facilita las subidas y el tránsito por las pistas. Buena época para las familias

DATOS UTILES

Batea Mahuida, Villa Pehuenia, Neuquén

Temporada media: del 5/8 al 10/9. Pase diario $35, pase medio día $30. Clases de esquí/snowboard: grupal $35, individual $ 45.

Temporada baja: del 11/9 al cierre. Pase diario: $30, pase medio día $25.

Alquiler de equipo (tablas, botas, bastones, stock limitado a 90 pares): diario $30, medio día $20.

Cerro Wayle, Chos Malal, Neuquén

Temporada baja a partir del 2 de agosto. Pase diario mayor, $30. Menor, $25. Paseos en moto de nieve: $50. Menores de seis años, gratis. Escuela de esquí y snowboard, clases de una hora por persona: $48.

Primeros Pinos, Neuquén

Medios de elevación, medio día $15, día completo $20. Alquiler de equipo de esquí completo, alquiler por un día $15.

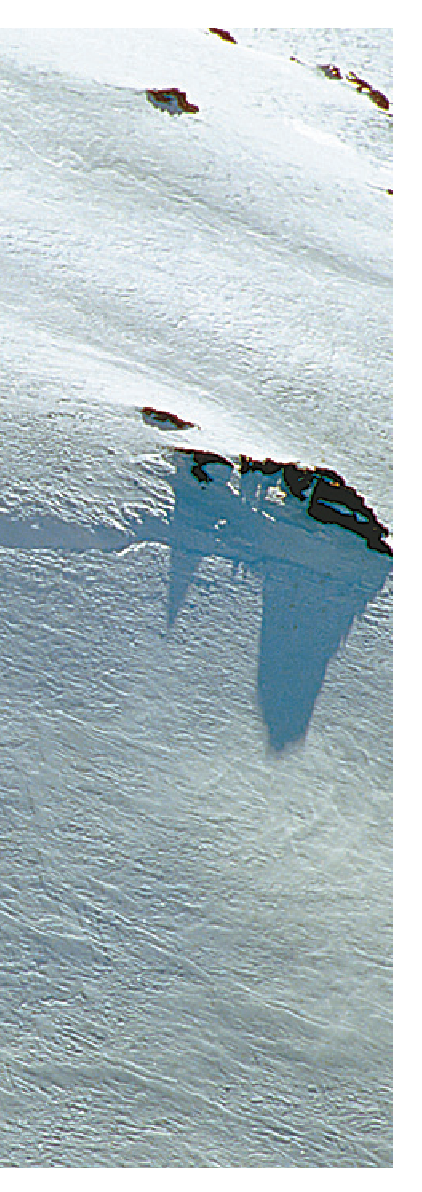
Piedras Blancas, Bariloche: tel.: (02944) 430417, Cerro Otto.

Cerro Catedral, Bariloche: del 4 al 31 de agosto es temporada media. Pase diario $105, menor $85. Del 1 al 30 de septiembre, temporada baja. Pase diario $75, menor $60. Existe también un pase de esquí diario "principiante base" válido para los medios de arrastre de la base, a $85 y $70 (mayores y menores) en temporada media, y $70 y $55 respectivamente en temporada baja.

Chapelco, San Martín de los Andes: una vez concluida la temporada alta, Chapelco pone en marcha una serie de interesantes promociones: el plan "aprendamos a esquiar", para mayores de 16 años con un nivel básico, incluye un pase semanal con equipo y clases por $991 en temporada media y $767 en temporada baja. También funcionan el "plan jóvenes universitarios", con un pase semanal y equipo de esquí o snowboard (entre $651 y $716 en temporada media, y $515 y $457 en temporada baja), y el "plan pequeños y teen esquiadores". El primero, para niños de 6 a 11 años, incluye pase semanal, equipo y junior academy, y el segundo es para adolescentes de 12 a 15 años, con clases y equipo: los costos varían entre $1356/1471 y $1092/1209 en temporada media y baja respectivamente. Tel.: (02972) 427845/429845.

Cerro Bayo, Villa La Angostura: la temporada media se extiende hasta el 31 de agosto. Pase diario mayor $105, menor $72. En temporada baja, desde el 1º de septiembre al cierre, los pases cuestan respectivamente $72 y $51. Las Fucsias 121, tel.: (02944) 494189.

Cerro Castor, Tierra del Fuego: la temporada promocional empieza del 9/9 al 15/10. En esa época, el pase diario mayor cuesta $75 y el menor, $52.





En cerro Bayo, un salto en esquí sobre el espectacular paisaje nevado de Villa La Angostura.

ego

al por mayor

que se pueden hacer una escapada aunque hayan empezado las clases, para los principiantes que dan sus primeros pasos sobre las tablas y para los expertos que no quieren que nada los distraiga del manto blanco, fines de agosto y septiembre invitan a una segunda vuelta en las pistas del sur, desde Neuquén hasta Tierra del Fuego.

PARQUE DE NIEVE MAPUCHE Cuando la intención es iniciarse, o simplemente dejar que los chicos jueguen y se diviertan en la nieve sin pasar a clases de esquí más formales, los parques de nieve resultan el destino ideal. Neuquén es una de las "especialistas", con varias opciones, como el original centro de Batea Mahuida, en Villa Pehuenia, que tiene la particularidad de estar administrado por la comunidad mapuche local. El parque toma el nombre del volcán Batea Mahuida ("fuente en lo alto", una referencia al cráter ya extinguido), ubicado en la margen norte del río Aluminé, a unos 300 kilómetros de la capital provincial y a un paso de la frontera con Chile. El volcán tiene unos 1900 metros de altura, con laderas que se cubren de nieve temprana y durable hasta octubre. Destacado por su vista sobre los volcanes Villarrica y Latín, y el lago Aluminé, en el corazón de una región dominada por la elegante silueta de las araucarias, Batea Mahuida tiene un poma de 200 metros y un T-Bar de 600 metros. También se alquilan motos de nieve, trineos y se organizan paseos en trineo tirados por perros. Actualmente es temporada media, a partir del 11 de septiembre comienza la temporada baja, pero todas las actividades siguen a la orden del día.

CERRO WAYLE Y PRIMEROS PINOS Dentro del Parque Provincial Tromen, también Cerro Wayle se recomienda para quienes se inician en las lides de la nieve. El centro está ubicado a 49 kilómetros de Chos Malal, y en sus diez años de existencia fue ampliando la oferta hasta incluir esquí alpino y nórdico, en una serie de pistas de las cuales la central tiene una pendiente promedio de 22º y se extiende a lo largo de 3610 metros. El cerro supera los 3200 metros de altura y cuenta con dos poma lift de 300 metros. Motos de nieve, trineos y una escuela de esquí completan las opciones, además de los sectores reservados al snowboard y los ascensos a pie hasta la cumbre del cerro, coordinados por el Club Andino Cordillera del Viento.

Finalmente, Primeros Pinos ofrece también pistas adecuadas para principiantes, con pendientes suaves, y buenos lugares para practicar descensos en trineo. Entre bosques de araucaria se practica esquí alpino, nórdico, snowboard, trineos y paseos en moto de nieve. El centro tiene una pista con un poma de 300 metros, con 50 perchas, y una pista de snowboard. Se dictan clases y se alquilan equipos.

DE PIEDRAS BLANCAS AL CATEDRAL Bariloche es, sin duda, uno de los destinos estrella de la temporada de nieve, tiene su parque de nieve en Piedras Blancas, con una atrapante pista de trineos que permite descender a toda velocidad una ladera montañosa por un circuito en espiral, con la ventaja adicional de

>>>


Esquiador, esquíes y aerosilla hacia la largada de pista en el cerro Catedral.



Los chicos disfrutan a pleno el placer de deslizarse sobre la nieve.

TEXTO Y FOTOS:
MARIANA LAFONT

Debido a su particular ubicación, el parque Perito Moreno posee un extenso territorio montañoso recortado por valles que, visto desde la entrada, parece una pintura enmarcada por un desfile de cerros y montañas que forman un anfiteatro natural. Su clima es impetuosamente frío. Las temperaturas rara vez superan los 15 grados en verano, en invierno bajan hasta los -30 grados y en pleno febrero una nevada puede sorprender a más de uno. Sin embargo, su principal protagonista es el constante viento que, día tras día, hostiga la región con sus gélidas ráfagas provenientes de los macizos andinos del Oeste. Su suelo es tan seco y áspero que en algunas zonas semeja un gigantesco rompecabezas compuesto por miles de piezas quebradizas. La vegetación dominante es baja y rala y, finalmente, el acceso al parque es bastante dificultoso. Quizá sea ésta la razón por la cual permaneció olvidado durante mucho tiempo. Ahora bien, ¿por qué ir a un lugar tan poco acogedor para el viajero? Quizá la respuesta esté en los mismos motivos que transforman este parque en uno de los lugares más inhóspitos, solitarios y menos visitados de la Argentina.

LAGOS ENLAZADOS Como si estuvieran hilvanados por un filamento invisible, los lagos del parque se suceden unos a otros formando dos importantes cuencas lacustres: la del Burmeister y la del Belgrano. La cuenca del agitado lago Burmeister desagua en el Atlántico a través del estuario del río Santa Cruz, al que llega luego de haber atravesado toda la Patagonia, mientras que la cuenca del lago Belgrano desagua en el Pacífico a través de una intrincada red hidrográfica. El primero fue bautizado homenajeando al naturalista alemán Carlos Germán Burmeister por sus exhaustivas descripciones de fauna, flora, geología y paleontología de varios países sudamericanos, pero en especial de la Argentina. Este lago de aguas color plomizo parece estar inmerso en un remolino de viento permanente que todo lo envuelve y cuyo resultado salta a la vista: lengas ladeadas para siempre.

Al lago Belgrano entra una pequeña península de suaves y rocosas ondulaciones –unida al continente por un breve y estrecho istmo–, donde habitan manadas de guanacos salvajes. Hasta estas aguas llegó hacia 1899 otro gran explorador: Clemente Onelli. Este simpático italiano arribó a Buenos Aires en 1889 y se relacionó con el perito Moreno quien, a su vez, lo nombró colaborador en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. Luego secundó al perito en una expedición a Patagonia trabajando en la cuestión de límites con Chile. En 1904 fue nombrado director del Jardín Zoológico, donde se desempeñó hasta su muerte en 1924, transformándolo en uno de los mejores parques de América.

DE PIONEROS Y ESTANCIAS Mucho tiempo atrás, varias fueron las estancias activas en esta

>>>

contar con aerosillas para volver a subir. Aquí también hay una pendiente muy suave donde se pueden realizar las primeras armas en el deslizamiento sobre esquíes. El centro fue pionero, fundado por Otto Meiling, y también es adecuado para iniciarse en el esquí nórdico. Tiene sus aficionados, sobre todo entre los estudiantes en busca de más diversión que deporte, y convive a la sombra del gigante del esquí, el Cerro Catedral, todo un sinónimo de la temporada de nieve rionegrina.

Este año justamente el centro invernal del Catedral completó su plan de modernización, sumando una telesilla cuádruple, una triple, un teleski y un Ro-Cat para acceder a nuevas pistas, destinadas sobre todo a expertos en las tablas. Durante agosto y septiembre continúan los eventos –carreras, shows, partidos de polo, competencias en la nieve– y siguen las posibilidades de avistar personajes conocidos en plan de promoción o descanso, ya que el Catedral no sólo es un centro deportivo sino una gran vidriera mediática. El frío de este año promete nieve para rato, prolongando la temporada, con la ventaja de que Bariloche permite matizar el esquí con numerosas excursiones por los alrededores: desde la clásica postal del bosque de Arrayanes nevado hasta la navegación a la Isla Victoria y los circuitos Chico y Grande. Más allá, es el clima el que determina si se puede atravesar o no los pasos de montaña más difíciles.

BAYO BOUTIQUE A partir de este año Cerro Bayo, la estación de esquí de Villa La Angostura, decidió diferenciarse con un concepto novedoso, dándose a conocer como el Centro de Ski Boutique, un parque con atracciones de invierno y verano, de dimensiones humanas opuestas a su gran vecino de Bariloche. Además de introducir novedades como el sistema de GPS personalizado, que permite rastrear la ubicación de los visitantes, se crearon nuevos parques de nieve para los chicos y se mejoraron las pistas y la seguridad en los medios de elevación. Se puede descansar un rato de los esquíes para realizar caminatas con raquetas sobre la nieve, apreciando una de las "diez mejores vistas del mundo", según cita con orgullo una descripción de National Geographic.

EN SAN MARTIN DE LOS ANDES Entretanto, hay quienes no cambian Chapelco por nada del mundo. Este cerro que domina San Martín de los Andes es otro de los clásicos cordilleranos, y tiene habitués que le son fieles desde hace años. Sus conocedores lo recomiendan por la variedad de pistas, aptas para esquiadores avezados, intermedios y principiantes, por la belleza de los bosques de lenguas y porque sus laderas de césped, sin piedras, permiten esquiar muy bien incluso con poca nieve. También aquí son numerosas las actividades de temporada media y baja, desde el Winter Festival hasta el Tetratlon Chapelco, una carrera de 81 kilómetros de extensión que combina ascensos con esquíes al hombro con descenso por las pistas y travesías fuera de pista. La cita se completa con subidas y bajadas en mountan bike, kayak por el lago Lácar y un running final hasta llegar a la costanera lacustre. Sólo para los mejor entrenados.

NIEVE MUY AL SUR Si la intención es irse realmente muy al sur, tanto como sea posible, el viaje llegará hasta Tierra del Fuego. Curioso nombre para una tierra que durante todo el invierno tiene poco de fuego y mucho de hielo. La isla triangular donde "termina el mundo" tiene un clima riguroso y días cortos, pero con la temporada ya avanzada las cosas empiezan a equilibrarse, sin comprometer en absoluto la abundancia y la calidad de la nieve. Hacer la experiencia bien vale la pena.

El centro fueguino más importante es del de Cerro Castor, que el 25 de agosto organiza el único Big Air nocturno de Sudamérica. Se trata de una exhibición de saltos y acrobacias con expertos argentinos y extranjeros en la base del cerro, seguida de una fiesta electrónica. El cerro, que tiene 23 pistas y un snowpark, es muy apreciado por esquiadores internacionales que lo eligen en contratemporada. Otra alternativa es el Valle de Tierra Mayor, donde se practica esquí de fondo -–la gran especialidad fueguina–, patinaje sobre hielo, vóley sobre nieve y windski. Aquí, como en otros centros cercanos a Ushuaia, una de las grandes estrellas de la temporada son los paseos en trineos tirados por perros, entre ellos los siberianos de brillantes ojos azules, que parecen sentirse a sus anchas en el paisaje de nieve y cielo gris.

Mientras el próximo domingo se realiza en Ushuaia la tradicional Marcha Blanca, un evento organizado por el Club Andino Ushuaia que propone calzarse los esquíes para recorrer entre 7,5 y 21 kilómetros de nieve, seguirá en curso el Festival Gastronómico 2007, que hasta el 19 de agosto busca fomentar el desarrollo de la cocina fueguina mediante la utilización de productos locales (conejo, centolla, merluza negra, mejillones, centolla). Una buena manera de ponerle el broche de oro a la temporada, no sólo la deportiva sino también la de la buena mesa. Y para completar la estadía, por qué no pasar por el Festival Internacional de Cine de Montaña que se extiende hasta el 24 de agosto: allí se exhiben, sin competencia, toda clase de materiales audiovisuales relacionados con la montaña. Al mismo tiempo habrá competencias de escalada, sesiones de free-style, bajada de antorchas sobre el Glaciar Martial y una gran fiesta final.



Guanacos salvajes al galope en la península que se interna en el lago Belgrano.



Vista aérea del Parque Nacional Perito Moreno. Un paisaje patagónico para descubrir.

SANTA CRUZ *Parque Nacional Perito Moreno*

Un mundo desconocido

Bosques de lenga, dos sistemas lacustres, un área de estepa patagónica, gran cantidad de restos fósiles y una variada fauna fueron motivo suficiente para crear, en 1937, el Parque Nacional Francisco P. Moreno. Este parque –no confundir con el de Los Glaciares, al sudoeste de Santa Cruz y donde se encuentra el glaciar Perito Moreno– se ubica en el centro-oeste de la provincia, es uno de los menos conocidos del país y no se visita en invierno.

desolada región. Las más conocidas son La Oriental –actualmente en funcionamiento–, La Belgrano y El Rincón. De las tres, la más remota era El Rincón, cuya gestión fue confiada a Don Cofré, un encargado de origen araucano que resultó excelente colaborador para las expediciones de montaña que iban apareciendo cada vez con más frecuencia. Además de dar alojamiento y víveres, transportaba la carga con pilcheros a lugares apropiados para acampar y enseñaba caminos que sólo él conocía y así se transformó en un referente para escaladores de todo el mundo. Y gracias a él tuvieron la suerte de ver cómo era la vida en una estancia de la lejana Patagonia e imaginar cómo habría sido, cien años antes, la dura existencia de los pioneros. Por largo tiempo, este buen hombre se sintió a gusto viviendo en aquel remoto confín y a pesar del aislamiento había logrado aprender a leer y escribir por sus propios medios. Sin embargo, el araucano deseaba un futuro mejor para sus nueve hijos, menos sacrificado y con mejores perspectivas de trabajo, así que finalmente abandonó la tierra. Pero Don Cofré no fue el único. La cambiante situación económica que afectó a la Patagonia hizo disminuir las ganancias de la cría de ganado y forzó a muchos otros colonos a partir.

LA ORIENTAL Esta estancia es la más antigua de la región y está privilegiadamente ubicada dentro del mismo parque, rodeada de ventisqueros y altas cumbres. Su origen se remonta a 1915, cuando fue poblada por un uruguayo (de ahí de su nombre) pero, en 1969, los hermanos Lada (de lejano origen ruso) compraron a los herederos 16 mil hectáreas para cría de ganado ovino y continuaron la actividad. Pero hacia 1993 la lana había dejado de rendir, el turismo era una alternativa interesante y los dueños finalmente la reconvirtieron al agroturismo. Para ello, los Lada reacondicionaron la casa, transformándose en la única posibilidad de alojamiento en la zona. Su casco se encuentra a escasos metros del lago Belgrano y en él se pueden observar las viejas instalaciones del galpón de esquila, los corrales, los baños de ovinos y las quintas como fieles testigos de la historia ovejera.

Para los amantes de las alturas, el desafiante cerro San Lorenzo –fuera del parque, pero la mayor altura de la Patagonia austral argentina con 3706 msnm– constituye un reto tentador. Mucho tiempo atrás, en 1942, la cumbre de la soberbia montaña fue alcanzada por el notable padre montañista Alberto De Agostini, coronando cincuenta años de exploraciones en la región.

Para quienes gustan de los paseos sencillos, desde la estancia se puede ir a la península del lago Belgrano, al lago Burmeister, a los rápidos del río Lácteo y al cerro Gorra de Vasco (1140 msnm). También vale la pena visitar la condorera –a sólo 2 km– y luego ir al cerro León, desde el cual se tiene una increíble vista con grandes cóndores sobrevolando el espectacular panorama. En cambio, los amantes de la adrenalina pueden ir a la Piedra Clavada y a las Murallas de los Césares, donde descubrirán fascinantes paisajes lunares.

Más allá de todo lo que el parque Perito Moreno tiene para ofrecer, la clave está en que es un sitio diferente y fuera de lo común. Aquí no sólo se aprecian bellísimos paisajes sino que al poner un pie en este suelo, una vibrante sensación penetra el cuerpo y nos anuncia que hemos llegado a un mundo desconocido, único e irrepetible.

UN YACIMIENTO ARQUEOLOGICO

Además de albergar maravillosos hábitats colmados de vida silvestre nativa, el Parque Nacional Perito Moreno es un valiosísimo yacimiento arqueológico con expresiones de arte rupestre que datan de entre 15 mil y 10 mil años a.C. Las estampas pertenecen a grupos de cazadores-recolectores –antecesores de los tehuelches– que ocupaban periódicamente el área y usaban las cuevas como lugar de residencia. La base del cerro Casa de Piedra alberga siete cavernas y dos aleros que exhiben testimonios de vida, costumbres y creencias de esos pobladores originarios. Pero hacia el siglo XVIII, el área fue abandonada ante las inclemencias climáticas generadas por una "pequeña edad de hielo" que se registró alrededor de 1750. Para poder acceder a estos sitios es indispensable hacerlo con guías autorizados a fin de asegurar la adecuada preservación de un lugar tan valioso.

DATOS UTILES

■ **Ubicación:** Centro-Oeste de Santa Cruz, a 220 km de Gobernador Gregores.
■ **Cómo llegar:** Desde Gobernador Gregores, sobre RP Nº 25, se hacen 130 km de camino consolidado y 90 km de camino secundario. Partiendo de la localidad de Perito Moreno se llega por RN Nº 40 hasta el cruce con RP Nº 37, por la que se arriba al parque.
■ **Comodidades:** Hay una sola área de acampe (sin servicios), ubicada en la cabecera Este del lago Burmeister (a 16 km de la casa del guardaparque). Otra opción, con más comodidades, es la estancia La Oriental, con habitaciones y camping. Reservas con anticipación. E-mail: *laorientalpatagonia@yahoo.com.ar.* Tel.: 011-41526901 (La Oriental) y (02962)-454205/452196/452445 (San Julián). Más información en: *www.laorientalpatagonia.com.ar*
■ **Informes:** Parque Nacional Perito Moreno: Av. San Martin 882 (Z9311AVV). Gobernador Gregores. Tel.: (02962) 491477. E-mail: *peritomoreno@apn.gov.ar.* Adm. de Pques. Nacionales: Av. Santa Fe 690 (C1059ABN), Buenos Aires. Tel.: (011) 4311-6633/0303. E-mail: *informes@apn.gov.ar*

TEXTO Y FOTOS: JULIAN VARSAVSKY


El espectacular paisaje costero de Rada Tilly, con sus altos farallones.

CHUBUT *Comodoro Rivadavia y Rada Tilly*

Viento y petróleo

Ubicadas a orillas del golfo de San Jorge, Comodoro Rivadavia y Rada Tilly son dos ciudades vecinas rodeadas por la estepa y azotadas por el constante viento patagónico. Los gigantescos molinos de viento de un parque eólico que se ha convertido en la atracción turística de la zona, el Museo Nacional del Petróleo, la reserva costera de Punta Marqués y veloces competencias de carrovelismo en la extensa playa del balneario de Rada Tilly.

Al acercarse a Comodoro Rivadavia por cualquiera de las rutas que confluyen en la ciudad, se suele atravesar a toda velocidad la planicie esteparia que, sin embargo, desfila monótona tras la ventanilla como en cámara lenta. Es el típico paisaje desértico de la estepa al que se le han incorporado a cada costado de la ruta centenares de cigüeñas petroleras que bombean sin cesar, extrayendo el espeso líquido negro que impulsa desde hace cinco años el segundo boom petrolero de la provincia. La población se multiplicó exponencialmente, también algunas fortunas, y llegaron las grandes cadenas comerciales de toda gran ciudad y los hoteles cinco estrellas. Todo aquel que puede cambia de rubro para trabajar en la industria petrolera, donde los sueldos promedio superan los cuatro mil pesos (también el costo de vida es más alto).

La bonanza petrolera se nota a simple vista, y prácticamente todo parece girar alrededor de ella, incluso la industria del turismo, ya que entre otros lugares que se visitan –ligados a la cultura del trabajo petrolero– está el Museo Nacional del Petróleo, construido por YPF en 1987 en torno del histórico Pozo Nº 2. Allí, el 13 de diciembre de 1907, brotó el primer chorro de petróleo que daría origen años después a Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En el museo se exhiben paneles con explicaciones geológicas y documentos históricos de las diferentes etapas de exploración y desarrollo petrolero en la zona, así como herramientas y maquinarias de principios del siglo XX.

MOLINOS DE VIENTO Si se le borrara de un plumazo la ciudad de Comodoro Rivadavia al sector del extremo sudeste de la provincia –devolviéndolo a su estado original del 1900–, el ascetismo del paisaje se limitaría a unos pocos cerros pelados con farallones acantilados sobre la costa, una estepa desértica sin ningún árbol, y mucho viento. Una naturaleza mezquina a los ojos, pero generosa en la energía que ha sido el motor del desarrollo industrial de todo el siglo XX. Sin embargo, curiosamente, la zona donde brota petróleo a borbotones también ha sido pionera en la búsqueda de energías no contaminantes, aprovechando ese elemento omnipresente y molesto del paisaje patagónico que es el viento. "La energía eólica y el hidrógeno pueden convertir a Comodoro y a la Patagonia en el Kuwait del siglo XXI", dijo en agosto de 2000 un entusiasta gobernador al inaugurar 16 nuevos molinos de viento que se agregaban a los ya existentes en el Parque Antonio Morán, ubicado en una planicie sobre el cerro Arenales, a 17 kilómetros del centro de Comodoro Rivadavia.

El parque eólico es, en verdad, imponente, con un paisaje solitario muy patagónico y 26 molinos de viento con diseño futurista que alcanzan los 45 metros de altura. Basta con pararse al pie de uno de esos gigantes en movimiento, para sentir la fragilidad humana ante el zumbido infernal del viento cortado por unas aspas de 1500 kilos cada una, que parecen caerse encima de nuestra cabeza con una energía capaz de pulverizarnos en medio segundo. Pero ésta es una energía pacífica, renovable y limpia, que les garantiza electricidad a unas 19.500 personas, un pequeño atenuante patagónico al grave problema mundial del efecto invernadero.

EN RADA TILLY Entre dos salientes sedimentarias del continente que ingresan en el mar, 17 kilómetros al sur de Comodoro, se levanta la ciudad balnearia de Rada Tilly, que además de su kilométrica y concurrida playa ofrece un paisaje costero espectacular con altos farallones. Fue fundada en 1948 y su nombre deriva de la combinación de un accidente costero llamado rada –una especie de ensenada– y el apellido del Marqués Everaldo Tilly y Paredes, superior del Brigadier Juan Gutiérrez de la Concha, quien anduvo explorando esta zona en 1794 y le puso el nombre.


Competencias internacionales de carrovelismo en la playa de Rada Tilly.

Hoy en día Rada Tilly es una suerte de ciudad dormitorio donde la clase alta chubutense no sólo tiene sus casas veraniegas frente al mar sino también sofisticadas mansiones donde residen todo el año, aunque trabajen en Comodoro. Muchas son casas de estilo mediterráneo sobre una coqueta avenida costanera, donde se pueden ver excentricidades como un palacio árabe al estilo de las Mil y Una Noches.

El lugar más impactante de Rada Tilly es la llamada Punta Marqués, una reserva natural costera ubicada en una saliente de la meseta patagónica que rompe en un gran acantilado de 167 metros sobre el mar. Al caminar por esa punta del terreno se avanza sobre un banco geológico de 20 millones de años lleno de conchas petrificadas muy grandes y pesadas, conocidas como "ostrea patagónica".

La explicación geomorfológica de que en Punta Marqués la costa se levante en farallones sobre el nivel del mar –igual que gran parte de la zona costera de Santa Cruz– es que al surgir la cordillera de los Andes, semejante peso hundió el terreno de la meseta patagónica, elevando su extremo opuesto sobre la costa.

Al pararse junto a la baranda del extremo más occidental de la Punta Marqués uno tiene la sensación de estar en la popa de un trasatlántico que avanza raudo sobre las olas de un mar increíblemente turquesa, como el mismo Caribe. Y abajo, en unos islotes que aparecen y desaparecen según las mareas, hay un apostadero de lobos marinos de un pelo, cuya población oscila entre los 400 y 1500 ejemplares, la mayoría de los cuales habitan en el lugar entre octubre y diciembre.

MUSEOS Y CARROVELISMO
La otra utilización original del viento –en este caso deportiva– en Rada Tilly es con el carrovela, un vehículo con dos ruedas traseras de auto, una delantera de motoneta, dos bastidores de acero con fuselaje y un mástil de aluminio, que se mueve por la acción del viento sobre una vela. Y el lugar elegido para la práctica de este deporte es la extensa playa de la ciudad –sobre la arena dura durante la bajamar–, uno de los mejores lugares que existen en el país para este silencioso deporte que alcanza altas velocidades, donde se realizan también competencias internacionales.

En Rada Tilly hay además un Museo Regional muy didáctico que introduce, por un lado, en la cultura de los primeros habitantes de la Patagonia, llegados desde el norte del continente alrededor de 13 mil años atrás. De aquellos pueblos originarios se exhiben instrumentos de caza como boleadoras, puntas de lanza y flechas. También se puede ver una reproducción de la Cueva de los Felinos –ubicada en la meseta central de Santa Cruz–, donde hay pinturas rupestres de felinos, las únicas encontradas en toda la Patagonia.

En la sala de paleontología se explican las diferentes eras geológicas y la fauna de cada una. Y, por último, hay una sala dedicada a los ecosistemas marinos y terrestres, donde se exhiben especies embalsamadas de la Patagonia, como choiques, maras, hurones, piches (peludos), zorros, lobos de mar, pingüinos y focas.